

Resumen Ejecutivo

El mercado de financiación de la economía circular está despegando, con un fuerte aumento de la actividad en los últimos 18 meses. La economía circular es cada vez más reconocida como una parte crucial de la solución al cambio climático y otras cuestiones relacionadas con los ESG y también ofrece importantes oportunidades para un crecimiento nuevo y mejor. Ahora es el momento de que las finanzas capitalicen esta transformación industrial y ayuden a ampliar la economía circular.

En los últimos dos años, el cambio climático y otras cuestiones ambientales, sociales y de gobernanza (ESG, por sus siglas inglesas) se han convertido en temas clave para los gestores de activos, bancos y otras empresas de servicios financieros. Los clientes esperan soluciones y la presión reguladora está aumentando. La cuestión ya no es si el cambio climático y otras cuestiones relacionadas con los ESG son importantes para el sector de los servicios financieros, sino cómo los abordará. La economía circular es una parte crucial de la respuesta a esta pregunta.

Más allá del actual modelo lineal de extraer, producir y desperdiciar, la economía circular ofrece una visión positiva de una economía en la que los productos están diseñados para ser reutilizados, reparados o resignificados, y los

sistemas naturales son regenerados.

La economía circular puede ayudar a cumplir los objetivos climáticos mundiales mediante la transformación de la manera en que producimos y usamos los bienes. Dependiendo exclusivamente de la eficiencia energética y del cambio a la energía renovable solo abordará el 55% de las emisiones mundiales de gases de efecto invernadero (GEI).¹ Mediante la adopción de prácticas circulares, podemos reducir una proporción significativa del 45% restante. Por ejemplo, la circulación de productos y materiales - en lugar de producir nuevos - puede ayudar a reducir la demanda de energía, manteniendo la energía que se utilizó para fabricarlos. En la agricultura, la adopción de principios circulares es una manera efectiva de almacenar carbono en el suelo.



Completando la imagen: afrontando las emisiones ignoradas

TOTAL DE EMISIONES MUNDIALES ACTUALES DE GASES DE EFECTO INVERNADERO

CÓMO LA ECONOMÍA CIRCULAR AYUDA A AFRONTAR EL CAMBIO CLIMÁTICO



Fuente: Fundación Ellen MacArthur, Material Economics, *Completando la imagen: Cómo la economía circular ayuda a afrontar el cambio climático* (2019)

La investigación sugiere que si se adoptara un enfoque circular en sólo cinco sectores (acero, aluminio, cemento, plástico y alimentos), las emisiones anuales de GEI se reducirían en 9,3 mil millones de toneladas de CO₂ en 2050, lo equivalente a reducir las emisiones de todos los transportes del mundo.² De este modo, la economía circular puede desempeñar un papel importante en la gestión de los riesgos relacionados con el clima.

La implementación de una economía circular también puede ayudar a abordar otras cuestiones relacionadas con los ESG. Por ejemplo, una economía circular mejora la biodiversidad al reducir la necesidad de extracción de recursos y mediante la regeneración de las tierras de cultivo. Además, se estima que una economía circular podría crear más de medio millón de puestos de trabajo para 2030 sólo en Gran Bretaña, en actividades como la reventa, la remanufactura y el reciclaje.³

La economía circular presenta una oportunidad económica multimillonaria

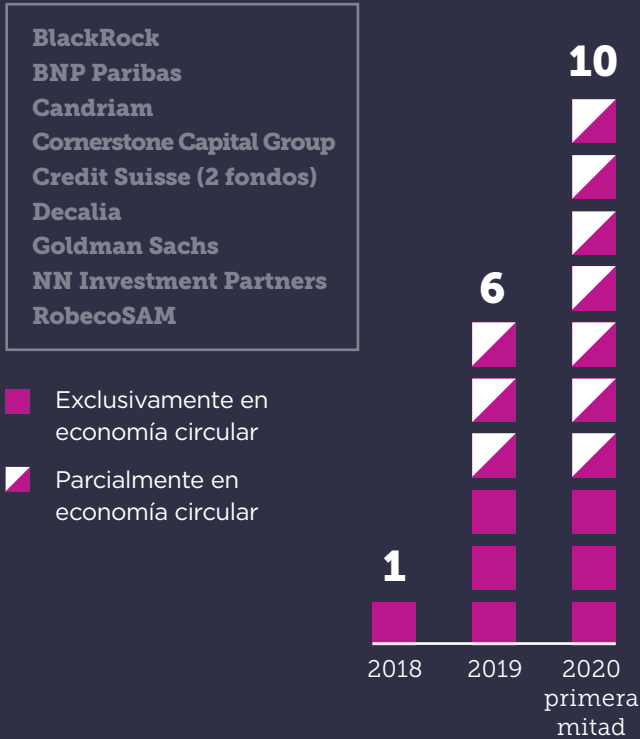
Hacer la transición hacia un modelo de economía circular no sólo aportará beneficios climáticos y otros ESG, sino que también proporcionará oportunidades de crecimiento significativas, nuevas y mejores. Por ejemplo, adoptar principios de economía circular en Europa para la movilidad, edificación y alimentación podría ofrecer beneficios anuales de 1,8 billones de euros (2,1 billones de dólares) en 2030.⁴ En China, la

aplicación de prácticas de economía circular a escala en cinco sectores clave podría salvar a empresas y hogares CNY 70 billones (USD 10 billones o 16% del PIB proyectado de China) en 2040.⁵

Cada vez más empresas de todas las industrias están adoptando principios de la economía circular para reducir los costos, aumentar los ingresos y gestionar los riesgos. Las soluciones circulares representaron el 13% de los ingresos de Philips en 2019,⁶ mientras que Caterpillar ofrece más de 7.600 productos remanufacturados.⁷ La economía circular ha comenzado a transformar industrias enteras: en la moda, se espera que la reventa de ropa supere el fast fashion para el 2029; y para los plásticos y los bienes de consumo empacados, los fondos comunes de beneficios a lo largo de la cadena de valor se están transformando mediante el aumento de la regulación, la presión pública y la innovación.⁸ Los gobiernos están acelerando este cambio, con la economía circular como pilar clave del Pacto Verde Europeo (European Green Deal) y las hojas de ruta y la legislación de economía circular en vigor en países como China, Chile y Francia.

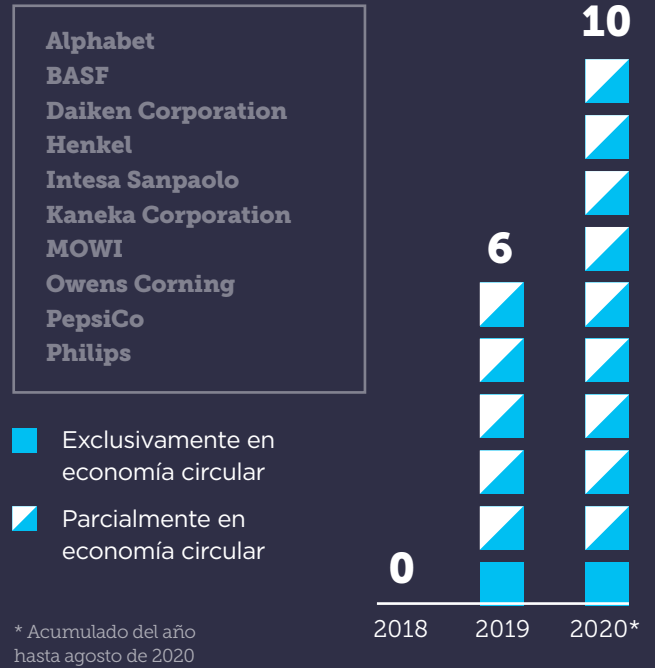
Megatendencias como los cambios demográficos, la digitalización y la escasez de recursos están reforzando la transición a una economía circular. La pandemia del coronavirus ha puesto de relieve muchos de los riesgos inherentes a la economía lineal y, en junio de 2020, más de 50 altos ejecutivos y líderes mundiales respaldaron la economía circular como una solución para reconstruir mejor tras la pandemia.⁹

Número de fondos de capital público centrados en economía circular



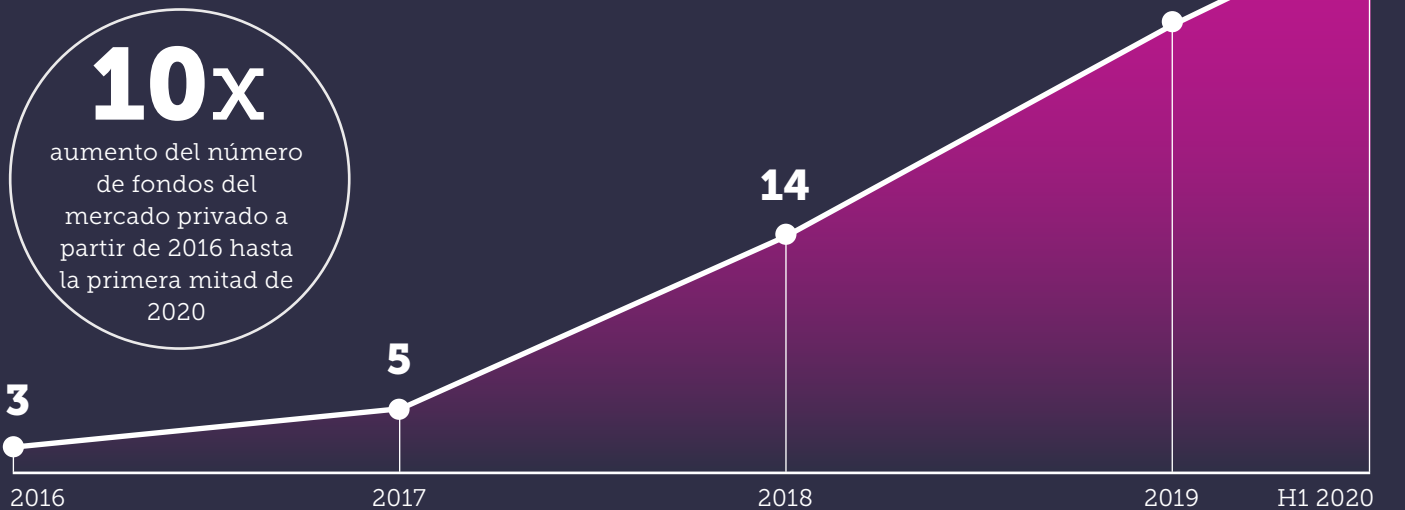
Número de fondos del mercado privado centrados en economía circular

Estimación conservadora



Número de fondos de capital privado centrados en economía circular

Estimación conservadora. Incluye capital riesgo, capital privado y fondos de deuda privada



“Desde principios de 2020, los activos gestionados en fondos públicos de capital con la economía circular como foco de inversión único o parcial se han multiplicado por 6, pasando de \$300 millones a más de \$2 mil millones.”

El sector financiero está empezando a aprovechar la oportunidad de la economía circular

En los últimos 18 meses ha habido un fuerte aumento en la creación de instrumentos de deuda y de capital relacionados con la economía circular. Si bien no existía tal fondo en 2017, a mediados de 2020 diez fondos de capital público centrados parcial o totalmente en la economía circular han sido lanzados por proveedores líderes como BlackRock, Credit Suisse y Goldman Sachs.

En los últimos 18 meses fueron emitidos al menos diez bonos corporativos para financiar la actividad económica circular con la ayuda de Barclays, BNP Paribas, HSBC, ING, Morgan Stanley, y otros.

Desde 2016, se ha multiplicado por diez el número de fondos de mercado privados, incluyendo el capital riesgo, el capital privado y la deuda privada, que invierten en actividades de economía circular

Una tendencia similar se observa en los préstamos bancarios, la financiación de proyectos y los seguros. Intesa Sanpaolo ha lanzado un instrumento de crédito de 5 mil millones de euros (6 mil millones de dólares), Morgan Stanley ha lanzado una resolución de residuos plásticos para toda la empresa y el Banco Europeo de Inversiones se ha asociado con cinco de los mayores bancos e instituciones nacionales de fomento de Europa para lanzar una iniciativa de préstamo e inversión de 1

mil millón de euros (11,8 mil millones de dólares) dedicada a la economía circular. Las compañías de seguros, incluso la AXA, están desarrollando nuevas soluciones para modelos de negocio circulares, como el intercambio peer-to-peer.

Los ejemplos existentes proporcionan indicios tempranos sobre cómo la economía circular puede crear valor para los gestores de activos, bancos y otras empresas de servicios financieros. Demuestran su potencial para atraer entradas: desde principios de 2020, los activos gestionados a través de fondos de capital público centrados exclusivamente o parcialmente en la economía circular se han multiplicado por 6, pasando de 300 millones de dólares a más de 2 mil millones de dólares.¹⁰ En el primer semestre de 2020, en promedio, estos fondos obtuvieron 5,0 puntos porcentuales mejor que sus índices de referencia de categoría Morningstar, lo que indica cómo la economía circular puede generar rendimientos excesivos. La investigación futura será necesaria para ver si el rendimiento superior persiste con el tiempo.

La economía circular puede ayudar a satisfacer las demandas de los reguladores y otras partes interesadas, como las expresadas por el vicegobernador del Banco de Inglaterra, Sam Woods, en su carta de julio de 2020 sobre el cambio climático para financiar a los CEOs.¹¹ Además, fomentar el know-how y la especialización en economía circular

puede ayudar a las instituciones financieras a relacionarse con los clientes corporativos, para quienes la economía circular se ha convertido cada vez más en un tema de directorio.

El camino adelante

Ha llegado el momento para que las finanzas aprovechen este impulso y ayuden a acelerar la transición hacia una economía circular. Si bien el reciente crecimiento de la financiación es prometedor, se necesitarán mucho más capital y actividad para ampliar la economía circular y aprovechar plenamente su oportunidad.

Todos los aspectos de las finanzas desempeñarán un papel importante en el avance de la transición a una economía circular. Los inversores, los bancos y otras empresas de servicios financieros tienen la escala, el alcance y la experiencia para estimular y apoyar a las empresas a hacer la transición. No se trata sólo de invertir en empresas perfectamente circulares o desinvertir de las empresas extractivas, sino de comprometerse y alentar a las empresas de todas las industrias a hacer la transición.

Los gobiernos, los bancos centrales y los reguladores financieros pueden complementar y permitir el cambio en el sector privado. Los gobiernos pueden invertir directamente en actividades de economía circular e innovación, establecer la dirección y nivelar el juego mediante, por ejemplo, la fijación de precios externos. Pueden aumentar la transparencia exigiendo la divulgación y estandarizando definiciones y métricas para las actividades circulares, como en la taxonomía de la UE.¹² Los bancos centrales y los agentes reguladores pueden integrar conceptos circulares en las evaluaciones de riesgos y la modelización, y podrían explorar su integración en métodos menos convencionales como la flexibilización cuantitativa verde. Las soluciones de financiación combinadas, que combinan capital público, privado y filantrópico, pueden financiar infraestructuras de economía circular más difíciles de financiar e innovación a largo plazo.

Mejores datos serán necesarios para sustentar el cambio. Para que el capital se reoriente a escala, será fundamental disponer de datos más transparentes y coherentes sobre el rendimiento en economía circular (tanto histórico como prospectivo). Además de ampliar las herramientas de medición de la circularidad dedicadas como el Circulytics de la Fundación Ellen MacArthur³, será necesaria la integración de métricas de circularidad en los principales marcos existentes, como el Grupo de Trabajo sobre Divulgaciones Financieras Relacionadas con el Clima (TCFD)¹⁴ y el Consejo de Normas de Contabilidad sobre Sostenibilidad (SASB)¹⁵. Por último, la adaptación de las normas contables permitiría una valoración más representativa de los modelos empresariales circulares y los riesgos lineales.

Fondos de capital público centrados exclusivamente o parcialmente en economía circular obtuvieron un rendimiento

5.0

puntos porcentuales

mejor que sus índices de referencia en la primera mitad de 2020

Fuente: Fundación Ellen MacArthur